

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabadell.
HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los siguientes decretos:

Para llevar a efecto lo dispuesto en el capítulo tercero, título 20 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Vengo en trasladar a la plaza de fiscal de la Audiencia de Valladolid, vacante por fallecimiento de D. Tomás Ayuso, a D. Pedro Borrojo de la Bandera, que sirve igual cargo en la de Sevilla.

Para llevar a efecto lo dispuesto en el capítulo 3.º, título 20 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Vengo en trasladar a la plaza de Fiscal de la Audiencia de Sevilla, vacante por haber sido también trasladado D. Pedro Borrojo de la Bandera, a D. Manuel García del Campo, que sirve igual cargo en la de Granada, y resulta incompatible en esta con arreglo al párrafo segundo del artículo 114 de la misma ley.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Pedro Sánchez Mora, magistrado en comisión de la Audiencia de Granada y el más antiguo de los de su clase,

Vengo en nombrarle fiscal de la misma Audiencia, cuya plaza se halla vacante por haber sido trasladado D. Manuel García del Campo.

Para llevar a efecto lo dispuesto en el capítulo 3.º, título 20 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Vengo en trasladar a la plaza de Fiscal de la Audiencia de la Coruña, vacante por haber sido también trasladado D. Manuel Fernández Poyan, a don Joaquín María Álvarez Taladriz, que sirve igual cargo en la de Burgos, y resulta incompatible en esta con arreglo al párrafo segundo del art. 114 de la misma ley.

Para llevar a efecto lo dispuesto en el capítulo 3.º, título 20 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

Vengo en trasladar a la plaza de Fiscal de la Audiencia de Burgos, vacante por haber sido también trasladado D. Joaquín María Álvarez Taladriz, a D. Manuel Fernández Poyan, que sirve igual cargo en la de la Coruña, y resulta incompatible en esta con arreglo a los números 1.º, 2.º, 4.º y 5.º del artículo 117 de la misma ley.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Pedro Grande y Ruada, teniente fiscal de la Audiencia de Barcelona; de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en nombrarle para una plaza de magistrado de la de Las Palmas.

(Sigue la nota de méritos y servicios de D. Pedro Grande y Ruada.)

Ha sido nombrado para el registro de la propiedad de Seo de Urgel, de cuarta clase, vacante por traslación del que lo desempeñaba, D. José Ignacio Llorens, Juez de primera instancia cesante y registrador de la propiedad que ha sido de dicho partido.

Por el ministerio de la Guerra se publican los siguientes decretos:

Vengo en disponer que el mariscal de campo don Víctor Marina y Ventura cese en los cargos de segundo cabo de la capitania general de las Islas Filipinas y subinspector de infantería y caballería de aquel ejército; quedando satisfecho del celo con que los ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de las Islas Filipinas y subinspector de infantería y caballería de aquel ejército al mariscal de campo D. Felipe Ginovés-Espinar y de la Parra.

Circular.

Con objeto de que el ejército preste el juramento al rey según ha sido uso y costumbre constantemente al advenimiento al trono de un nuevo monarca, S. M. ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º El domingo 20 del actual se prestará juramento de obediencia y fidelidad al rey por todas las clases que componen las diferentes armas é institutos del ejército.

2.º Para que el expresado acto se verifique con la solemnidad que corresponde a su importancia, los capitanes generales, gobernadores y comandantes militares dispondrán que las fuerzas de todas las armas é institutos que guarnecen las capitales ó puntos donde se hallen formen en dicho día, en traje de gala, en el sitio y hora que designen y en el orden de formación más conveniente, según las fuerzas que se reúnan, situando al frente y en el centro de cada batallón de infantería y regimiento de caballería y artillería de campaña la bandera ó estandarte con su escolta.

En esta disposición, la autoridad superior militar se presentará sucesivamente delante de cada cuerpo para tomar el juramento en la forma siguiente:

El jefe del cuerpo se adelantará y colocará su espada sobre el asta de la bandera ó estandarte formando cruz; la tropa presentará las armas y la Autoridad militar dirá en alta voz: *¡Jurais guardar fidelidad y obediencia a S. M. D. Amadeo I, Rey constitucional de España, elegido y proclamado por las Cortes Constituyentes de la Nación! Los Jefes, y Oficiales y soldados responderán: ¡Si juro. Dicha Autoridad superior dirá: Si así lo hicierdes Dios y la Patria os lo premien, y si no os lo demanden.*

3.º Concluido el juramento por todos los cuerpos, desfilarán en columna de honor por delante de la Autoridad militar respectiva.

4.º Los capitanes generales de los distritos dispondrán que los destacamentos y fuerzas diseminadas del Ejército, Carabineros y Guardia civil presten el juramento concentrándose al efecto, de acuerdo con la Autoridad civil, en la forma que consideren más conveniente a fin de que tenga lugar dicho acto ante un Jefe del respectivo cuerpo ó instituto con la solemnidad prevenida el citado día 20 ó el domingo 5 de Febrero próximo.

5.º Los generales y brigadieres empleados, de cuartel y exentos de servicio prestarán el juramento ante el capitán general ó autoridad militar del punto en que se encuentren el día que se disponga por este ministerio y en la forma en que se prevendrá oportunamente.

6.º Los jefes y oficiales empleados sin mando de tropa y los de reemplazo prestarán el juramento ante el capitán general ó autoridad militar del punto en que residan el domingo 5 de Febrero próximo, para cuyo acto señalarán dichas autoridades la hora a que cada clase ó corporación deberá concurrir a su casa-habitación.

Los de las expresadas clases que se hallen con licencia en el extranjero lo harán ante el representante de España ó cónsul del punto en que se encuentren; y si no lo hubiere, ante el del más inmediato; debiendo los interesados dar cuenta por escrito a sus jefes respectivos de haberlo verificado dentro del plazo de 30 días, contados desde esta fecha.

7.º Las autoridades y jefes ante quienes se verifique el juramento levantarán acta, que conservarán original en las oficinas de sus dependencias respectivas, y darán parte a este ministerio del cumplimiento de cuanto se dispone en esta circular, remitiendo copia del acta si ocurriese el caso de que alguno no prestase el juramento, haciendo constar los motivos.

Los representantes y cónsules españoles extenderán un certificado a los militares que lo verifiquen ante ellos, y darán igualmente parte a este ministerio en los términos prevenidos para las autoridades militares.

8.º Los cuerpos ó institutos armados de guarnición en esta corte y las tropas de los cantones inmediatos prestarán el juramento ante el ministro de la Guerra, con cuyo objeto se comunicarán las órdenes oportunas.

9.º En el citado día 20 el pabellón nacional ondeará en todos los edificios militares, y la artillería de las plazas hará tres salvas de 21 cañonazos al amanecer, medio día y puesta del sol.

10. En las islas Canarias tendrá lugar esta solemnidad el domingo inmediato al del día en que se reciba esta real disposición. En los puntos en que no pueda verificarse el acto de la jura el domingo próximo por no recibirse oportunamente las órdenes, tendrá lugar precisamente el domingo inmediato 5 del próximo mes de Febrero.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. R. muchos años. Madrid 24 de Enero de 1871.—Serrano.—Señor...

Por el ministerio de Hacienda se publican los siguientes decretos:

Resultando vacante en la dirección general de propiedades y derechos del Estado una plaza de jefe de administración de tercera clase por salida a otro destino de D. Juan Francisco Mochales que la desempeñaba,

Vengo en nombrar para la misma a D. José María Pérez Cossío, que lo es de cuarta, visitador general de Hacienda.

En atención a los servicios y circunstancias que concurren en D. José Creagh y Navas,

Vengo en nombrarle inspector de Hacienda, jefe de administración de segunda clase.

Resultando vacante la plaza de jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública por salida a otro destino de D. Ramon Serrano y Serrano que la desempeñaba,

Vengo en nombrar para la misma, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a don Eduardo Leon y Llerena, ex-diputado á Cortes.

Vengo en conceder los honores de jefe de administración de primera clase a D. Isidoro de Leon, jefe de negociado de tercera clase de la dirección general de aduanas.

Vengo en conceder los honores de jefe de administración de Hacienda pública a D. Agustín Rodríguez Quintana, jefe de negociado de primera clase de la dirección general de aduanas.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Manuel Blanco de Robles, jefe de administración del ministerio de Ultramar,

Vengo en nombrarle subinspector de Hacienda, jefe de administración de tercera clase.

Por el ministerio de Ultramar se dispone lo siguiente:

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Leonardo Castelló y Castro, visitador é inspector general cesante de la central de colecciones en las islas Filipinas,

Vengo en nombrarle jefe de Administración de tercera clase, ministro del Tribunal de Cuentas de las mencionadas Islas, en la vacante que resulta por fallecimiento de D. José Giorla.

Vacante la plaza de jefe de la sección de contabilidad del ministerio de Ultramar por pase a otro destino de D. Laureano Gutiérrez Campomayor,

Vengo en nombrar para el referido cargo a don Facundo de los Rios y Portilla, que lo es de la de Hacienda de la misma secretaría.

Vengo en nombrar jefe de Administración civil de primera clase, jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, a D. Angel María Dacarrete, cesante del mismo cargo.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Anibal Álvarez Osorio, oficial de la clase de primeros del ministerio de Ultramar; quedando satisfecho del celo é inteligencia con que ha desempeñado su destino, y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Vengo en nombrar jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, a D. Carlos Grotta, cesante de la misma secretaría.

Vengo en nombrar jefe de administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Ultramar, a D. Diego Suarez, secretario cesante del Gobierno civil de Manila.

CORREO EXTRANJERO.

Dijon ha vuelto a ser atacada por los prusianos el día 23; pero las fuerzas del general Garibaldi, tan afortunadas como en los combates de los días 21 y 22, obligaron a sus enemigos a retirarse después de cogerles una bandera.

Estos triunfos del general Garibaldi son de mucha importancia para las armas francesas, pues deben influir notablemente en el espíritu de las tropas del

general Bourbaki, que tienen una misión tan grande en el Este de Francia.

Nada sabemos de este general, que debe estar entre Montbéliard y Belfort, y a quien hace días nos presentaba un telegrama prusiano huyendo de la persecución de Werder.

Creemos que la causa del silencio que guarda el telegrama respecto a sus movimientos, es que prepara algún golpe de mano para aniquilar a su enemigo y levantar el sitio de la plaza de Belfort.

Tampoco sabemos nada de Chanzy, quien si nada se rehace de su último desastre para intentar nuevas batallas con el objeto de aproximarse a la capital.

Del Norte no tenemos más noticias después de la batalla en las inmediaciones de San Quintín, que una orden del día del general Faidherbe al ejército de su mando, en la que le dice que ha merecido bien de su patria.

Continúa el bombardeo de París y de sus fuertes. Los telegramas de Versalles dicen que han apagado casi por completo los fuegos de Saint-Denis. También decían que habían casi apagado los fuegos de los fuertes del Este y Sur de París, y ahora que han trascurrido muchos días desde que nos comunicaron esta noticia, vemos que más bien nos participan los sitiadores sus esperanzas que la verdad del hecho.

En la batalla de Mans, los zuavos pontificios se portaron como héroes, salvando quizá al ejército del Loira de una total ruina.

Sobre aquella jornada, hé aquí lo que escribe uno de los valientes zuavos:

«A las tres y media vimos súbitamente el ala izquierda del ejército que ocupaba las posiciones delante de Ivry bajar por la montaña en el mayor desorden; la tropa de línea, la artillería, todo andaba revuelto y huyendo hacia la llanura y hacia el puente del camino de Mans.

No se había visto mayor desorden desde Metz acá, pero era inevitable, pues los prusianos, dueños de esta posición, dominaban el camino de Mans, única retirada para los cuerpos 16.º y 17.º.

Los generales Gouchard y Paris se precipitan entonces hacia nosotros. «Zuavos, no grita el primero, la salvación del ejército depende de vosotros; es un bocado duro; pero es preciso tomar a todo trance esas posiciones: adelante, a la bayoneta.»

Morral a tierra, manda nuestro valiente jefe Moncuit, y nos arrojamos adelante.

Los coraceros destruyen a sablazos los maderos que interceptaban el puente y nos abren paso.

Subimos la montaña al paso gimnástico, gritando: ¡Viva Dios! ¡viva la Francia! bajo una lluvia de balas y granadas, la bayoneta armada y sin hacer fuego.

Una hora después, los generales subían con la artillería, y pasando delante de nuestro frente, el general Gouchard nos dijo: «Zuavos, sois valientes; hoy habéis salvado el ejército.»

Todas las posiciones quedaban tomadas; las dos terceras partes del batallón estaban tendidas en la nieve.

De todo el ejército hemos sido los únicos mencionados en el orden del día.

El ejército entero, la artillería, la caballería, nos hacíamos a nuestro paso; pero hemos pagado muy cara esta honra.

De seis capitanes dos se han salvado de la muerte. Sólo nos quedan cinco oficiales entre tenientes y subtenientes, dos de ellos heridos; y en todo el cuerpo quedan tres ó cuatro sergentes.

Los capitanes muertos son Bellon, Bellevue y Bour: el primero era mi capitán.

De los tenientes, el pobre Justino Carnier ha recibido un balazo en mitad del pecho. Ha muerto a las dos de la mañana sin poder hablar.»

Es importante el movimiento del ejército del general Leconte, dejado por Bourbaki en Bourges y que ha ocupado a Gien. Dice que el plan es que Bourbaki, una vez levantado el sitio de Belfort, después de amenazar a la Alemania, haga una rápida marcha retrocediendo sobre París, mientras Leconte, desde Gien, marcharía sobre Montreuil. Pero en presencia de generales tan estratégicos como los alemanes y de ejércitos victoriosos en todas partes, esta operación, que además exige mucho tiempo, es difícilísima.

La pérdida del Mans ha tenido para los franceses el fatal resultado, no sólo de alejarlos de París y hacerles perder 18 cañones y hasta 22.000 prisioneros, sino que no han podido unirse los 50.000 hombres de refuerzo que venían de Cherburgo, armados ya allí y en Brest con los nuevos rifles americanos, viéndose obligados a retroceder a los puertos de Bretaña para no caer en poder de los ejércitos del duque de Mecklenburgo y del príncipe Federico Carlos. Sus vanguardias han ocupado a Alençon y hecho allí otros 2.000 prisioneros.

LA MEDIACION DEL PAPA.

El 12 de noviembre último, es decir, cuando el Gobierno Provisional continuaba en Tours, Su Santidad dirigió al arzobispo de Burdeos la siguiente carta, cuyos elevados sentimientos no no hay para que encañecer:

«Pío IX, Papa.

Venerable hermano, salud y bendición apostólica. A pesar de la situación dolorosa, y cada día más grave, a que nos ha reducido la malicia de los hombres, a Nos y a esta silla apostólica, no es posible que olvidemos las desgracias y calamidades que en este momento cruelmente afligen a Francia. Conservando el recuerdo de las brillantes pruebas de adhesión y filial afecto que esa generosa nación nos ha prodigado en todas circunstancias, y aún en nuestras mayores tribulaciones, ardientemente hemos suplicado al Dios de misericordia que nos diese a conocer cómo podríamos pagar en parte la deuda de nuestra gratitud para con ella por sus importantes servicios, y por qué medios nos sería posible auxiliarnos en sus pruebas.

Agitando este pensamiento nuestro corazón se ha preocupado vivamente, y ha entrado en Nos la persuasión de que no teníamos medio más oportuno ni

más eficaz para manifestar nuestra gratitud a esa gran nación católica que tratar, a impulsos de nuestra caridad paternal, de traerla a consejos de paz y de ese modo devolverla al seno de una perfecta tranquilidad.

¡Pluguiera a Dios, venerable hermano, que fuese dado a nuestra humilde persona realizar una obra tan natural y universalmente deseada por los hombres sensatos! No tendríamos límites nuestras acciones de gracias a la Divina Providencia, si se dignase servirse de nuestro ministerio y de nuestra cooperación para procurar a Francia tanto bien.

Mas para alcanzar ese fin anhelado y poder, a medida de nuestros deseos, hacer cesar calamidades demasiado largas y crueles, es necesario que los espíritus se abran con docilidad a las miras de nuestra paternal solicitud, y que deponiendo toda recíproca animosidad, por una y otra parte se acepten sentimientos de concordia y de mutua confianza.

¿Y quién podría quitar al vicario de Jesucristo la esperanza de ver realizada una aspiración tan legítima, y, por consiguiente, devuelta a la paz una parte tan considerable de Europa?

Hé aquí por qué nos hemos dirigido a vos, venerable hermano, que sois obispo titular de la ciudad donde residen una buena parte de los jefes del gobierno encargado de presidir a los destinos de Francia. Con la mayor instancia posible os exhortamos a que os encarguéis cerca de los jefes de ese gobierno, con todo el celo pastoral que os distingue, de un asunto tan urgente y de tan elevado interés.

También tenemos la confianza de que nuestros colegas en el episcopado unirán a los vuestros sus esfuerzos y los secundarán con ardor en una causa tan digna de su carácter y de su virtud, y en que se trata de prestar un eminente servicio a la religión y a la patria.

Poneos, pues, a la obra sin retardo, venerable hermano; emplead con los hombres la persuasión; recurrid a la oración para con Dios; inflamad, uniéndolos con ellos, el celo bien conocido de vuestros hermanos los obispos. Por nuestra parte, tenemos la completa seguridad de que Dios prestará la gracia de la forma a vuestras palabras, y de que, con su auxilio, volverán los corazones a su natural generosidad, y, por amor al bien público, no rehusarán entrar en nuestras miras y secundar nuestros deseos.

Y aquí, venerable hermano, viene un ruego y una exhortación que estamos obligados a dirigiros, con todo el celo y solicitud de una ternura paternal, a vos y a los demás obispos de Francia, y es que no dejéis de dar a esa nación, cuyo carácter heroico y valor militar no ha podido disminuir la adversidad, el prudente y serio consejo de no prestar oídos a las perniciosas doctrinas que propenden a destruir el orden público y que no cesan de propagar en su seno los hombres del desorden, acudidos a ella sobrepresto de prestarle el socorro de sus armas.

La difusión de esas doctrinas no puede tener otro resultado que aumentar la discordia, multiplicar las calamidades retardar el triunfo de la sana moral y de la justicia, única base en la cual puede apoyarse esa ilustre nación para hacer que reviva el antiguo honor de sus antepasados, añadiéndole el brillo de nueva gloria.

Muy bien sabemos, por otra parte, que perseguiríamos en vano la grande obra que nos preocupa si nuestro pacífico ministerio no encontrase un apoyo suficiente é intenciones favorables en la justicia y elevación de ánimo del príncipe que en las armas ha obtenido tan señaladas ventajas. Por esto no hemos vacilado, venerable hermano, en encargarnos del cuidado de escribir una carta con dicho objeto a S. M. el rey de Prusia, recomendando con instancia a su humanidad ese ministerio de paz que deseamos llenar.

No queremos indudablemente afirmar nada cierto sobre el resultado de nuestra intervención oficiosa cerca de S. M. Pero tenemos lugar a esperar, porque en otras circunstancias ese monarca ha manifestado buena voluntad en lo que a Nos respecta.

Vos, venerable hermano, confiado en el auxilio del cielo, pondé toda vuestra atención en la grave y urgente misión que os está confiada, la cual podréis cumplir con tanta mayor facilidad y prontitud, cuanto que ejercéis en vuestra morada episcopal los deberes de la hospitalidad con los mismos a quienes tendréis que dirigiros para llenar, en nuestro nombre, un ministerio de paz, muy digno de vuestro augusto carácter.

Mas porque, según la Escritura, ni el que planta ni el que riega son nada, y sólo Dios puede llevar a feliz cumplimiento nuestros deseos, es preciso, venerable hermano, que con toda humildad y confianza, prostrados delante de Dios, solicitemos su divino corazón, manantial inefable de misericordia y caridad, y que, con ánimo contrito y arrepentido, de comun acuerdo con todo el pueblo fiel, no cesemos de clamar: ¡Preservad, Señor, preservad a vuestro pueblo!

Esperando ese beneficio de la misericordia divina, por nuestra asiduidad en la oración, muy afectuosamente y desde el fondo de nuestro corazón, como favorable presagio de la misión que os está encomendada y como prenda de nuestra particular benevolencia, os damos la bendición apostólica a vos, venerable hermano, y a todos los fieles de la católica nación francesa.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 12 de noviembre de 1870, en el vigésimo año de nuestro pontificado.—Pío IX, Papa.

El arzobispo comunicó al gobierno la carta del Papa, acompañándola de un notable despacho de remisión. No se dice qué respuesta dieran los señores Gambetta, Cremerieux y Glais-Bizoin.

Con gusto reproducimos el siguiente artículo de *El Pueblo*, con cuyo pensamiento capital estamos completamente identificados, aun cuando no le este mos con todas las ideas que contiene.

A trabajar, a trabajar, diremos nosotros con él a todos los que lo lean. Lo que podría valer este pueblo, si en vez de dedicarse tanto tiempo a la ociosidad ó a las intrigas políticas, se dedicase a trabajar, eso es incalculable. Nunca, nunca se encarecerá tanto como se debe el cumplimiento de la ley santa y salvadora del trabajo.

Hé aquí el artículo a que aludimos:

«A TRABAJAR, A TRABAJAR.

No nacimos nosotros, dotados como estamos de alma republicana, para adular a nadie, ni a reyes ni a pueblos, ni a magnates ni a muchedumbres. Decimos, hemos dicho y diremos la verdad a todo el mundo, de ordinario en términos francos y nobles, algunas veces rudos, pero nunca con deslealtad y mala intención. Sabemos que de continuo esa verdad amarga por el pronto, pero al fin se la hace justicia, porque no produce lágrimas a nadie, antes aprovecha enseñando, al revés que la baja adulación, que daña y asesina embruteciendo y deshonrando.

Nuestro pueblo en general es sin disputa el más holgazán de Europa, así como es también el más impresionable. De aquí el que sea presa, sobre todo en momentos de agitación política, de dos grandes calamidades: de los charlatanes y de los políticos que no tienen otra ocupación conocida que la de entretenerse en lo que llaman cosa pública, siendo así que solamente lo hacen bajo el prisma de la cosa privada, de sus intereses, de sus ilusiones, de sus sueños peculiares.

¿Puede así llegar a ser libre este pueblo? Jamás. Los pueblos holgazanes son pueblos turbulentos, ignorantes y perpetuamente desdichados; tienen llamadas fugaces de libertad; nunca la libertad en ejercicio. La libertad no se asienta a no ser en los pueblos ilustrados, trabajadores y morigerados. ¿Por qué son tipos de pueblos libres en sus respectivas esferas Suiza y Norte-América? Porque son trabajadores. ¿Por qué lo son la Bélgica y la Noruega? Por la misma razón.

El trabajo hace el buen patriota, el buen ciudadano, el buen padre, el hombre ilustrado, el hombre libre, el hombre verdaderamente morigerado.

A convertir a este pueblo de holgazanes en trabajadores, de extraordinariamente aficionado al presupuesto en grandemente afecto a producir riqueza en el comercio, la agricultura ó la industria, es a lo que deben contribuir de consuno gobierno, instituciones, reformas, prensa, tribuna, estadistas, escritores serios de todas clases, y cuantos de veras se interesen por la libertad, prosperidad y grandeza de esta por otra parte noble patria, que se llama España. Si esto no se hace (no hay que darlo vueltas), estamos perdidos.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan (In sudore vultus tui vesceris pane), dijo Dios al hombre. Hagamos comprender a todo el mundo este precepto universal.

Libertad con trabajo (Libertas cum labore), dicen que hizo poner en sus estandartes el gran Spartaco para apoderarse de la sociedad romana con sus cuarenta mil esclavos armados. Hagamos comprender a todo el mundo que, ya que aquí tiene libertad, lo que él debe hacer es trabajar para asegurarla.

Quiero vivir libre, pero con el producto de mi trabajo, dice el obrero honrado. Pues presentemos en todas las formas este noble ejemplo al que ha menester de él, haciéndole ver que a virtud de las conquistas de la revolución de Setiembre, está ya investido de todos sus derechos; pero que por lo mismo tiene la obligación sacrosanta de cumplir con sus deberes, entre los cuales el primero, el más esencial é ineludible es el de trabajar, no soñando en ollas de Egipto, ni en Jaujas imposibles; ni en países encantados y encantadores, que jamás existieron ni existirán.

Hágase también ver a todo el mundo, y hágase por los que se precian de demócratas (pues esa es su primera obligación), que la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo, quedando la sociedad asentada como está sobre sus anchas é imprecables bases, con el trabajo por primer deber y primera virtud de todo asociado; no la dominación de las turbas con el griterío asesino de la libertad, las manifestaciones tumultuarias y fustas, los clubs corruptores, la holganza, la exacerbación de las pasiones innobles y el triunfo de los apetitos desordenados.

Y al propio tiempo que esto se haga un día y otro día, y al propio tiempo que de esta manera se obre, venga de parte de los altos poderes del Estado el estímulo provechoso al saber, al mérito y a la virtud, a la par que el castigo para el criminal.

Vengan canales y obras públicas, que fomenten grande escala la riqueza nacional, aminorando esa triste empleomanía, ese desecho tan funestamente entendido hoy de vivir del presupuesto.

Venga el crédito, que impulse a ir a ganar la vida en el taller, en el escritorio y en las grandes fábricas a muchos que piensan, con solo meterse a políticos, en un porvenir risueño que nunca alcanzarán.

Venga la moralidad de todos los altos centros gubernamentales, y proscribanse con ella miles y miles de ambiciones bastardas y estravagantes.

Venga la justa gobernación del país, y confúndase así el favoritismo, engendrador de parásitos y miserables aduladores.

Venga la ilustración, esparciéndose por todo el país, y haga este con ella duradera su libertad y firme su bienestar.

Venga la sociedad con la cultura de las masas ignorantes, y cese a su benéfico influjo el charlatanismo, que saca a los incautos de quicio, haciéndoles soñar tristemente en lo que luego se convierte para ellos en dulce y desconsoladora realidad.

Instrucción y amor al trabajo: hé ahí los dos grandes resortes que han de mover hoy la máquina social, si queremos que la libertad tome carta de naturaleza entre nosotros para bien y grandeza de esta patria querida. El gobierno principalmente debe fomentar la instrucción; en ese camino vemos con gusto a nuestro querido amigo el Sr. Ruiz Zorrilla; pero el gobierno y también todos los hombres de buena voluntad deben contribuir a que el amor al trabajo sea entre todos nosotros, no solo el primer deber, sino la primera y más valiosa de todas las virtudes.

Dígnase en todos los tonos, en todas partes y de todas maneras por todos los buenos ciudadanos a todo el mundo.

«Eres libre, pero a trabajar: estás en posesión de todos los derechos de ciudadano, pero a trabajar: puedes desenvolverte desembarazadamente y desenvolver todas tus facultades en bien tuyo y de tu familia, pero a trabajar».

«Puedes aspirar á todo, aspirando al reinado justo de la democracia, pero á trabajar: «Puedes, en fin, decir con orgullo imitando á Plauto: «soy hombre, y en el solo hecho de serlo, nada de lo que corresponde á los humanos creo ajeno á mí,» pero á trabajar; que no politiquemos, que no bullendo, que no gritando, que no intriguando, que no clubeando y no soñando en Jaujas, sino con el sudor de tu rostro comerás el pan, según sentencia del Supremo Hacedor.

«A trabajar, pues, á trabajar.»—Eugenio García Ruiz.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 25 de Enero de 1871.

Es indudable que hay escritores que, ora sea por la estrechez de miras y poca elevación de sus ideas, ora porque su natural cáustico é incisivo no les permita otra cosa, no aciertan á tratar una cuestión política sin personalizarla y empuñarla, atribuyendo las ideas en oposición y aun sólo en divergencia con las suyas, á móviles interesados y mezquinos. Algo de una ú otra cosa ó de ambas á la vez debe sucederle al articulista de nuestro apreciable colega *El Tiempo*, que no de ahora sino desde muy al principio que nos hicimos cargo de la dirección de LA INTEGRIDAD NACIONAL, ha procurado ó creído molestarnos personalizando la cuestión. En el número 237, correspondiente al 10 de Octubre (citamos de espresado la fecha), nos dirigía *El Tiempo* el suelto ó mejor dicho la gaceta siguiente: «LA INTEGRIDAD acepta el manifiesto de los siete. Ya sabíamos nosotros que LA INTEGRIDAD deseaba aceptar algo para tener más bandera que la habanera. Suponemos que esta veleidad de su VELEIDOSO INSPIRADOR ha de atraer al colega disgustos cubanos.»

A pesar de esta manifiesta agresión, nosotros tuvimos la delicadeza, no por respetos al articulista, que así rebajaba la elevada misión de un periódico serio y justamente apreciado de toda la prensa, sino por el cariño y consideración que nos merecen sus dignos redactores, de no hacer la menor alusión á nuestro apreciable colega, al contestar aquel suelto explicando por centésima vez nuestra posición política. Clara, precisa y explícita nuestra declaración, el articulista de *El Tiempo* no tuvo por conveniente combatirla, ora fuese que no la hubiese leído, ora que no hallase puntos vulnerables que atacar. Pero como aquella declaración es la contestación más categórica que pueda darse al artículo que nos dedica ayer noche, la reproducimos á continuación, invitando al articulista á que la combata, si lo tiene por conveniente; ó de no hacerlo y aprobarla tácitamente, le retamos á que nos diga cuándo, cómo y con qué ocasión hemos faltado á los principios y protestas en ella consignados. Héla aquí:

«NUESTRA SITUACIÓN POLÍTICA.»

Nada es tan difícil como hacerse entender, por claro y evidente que sea el lenguaje de un periódico, cuando los colegas que le interpretan tienen interés en desfigurarlo. No una, sino muchas veces hemos protestado que no pertenecemos á ninguna parcialidad política de las que dividen desgraciadamente á los españoles peninsulares, y menos estábamos afiliados á ningún partido de los que llevan al frente de su bandera el nombre de un individuo, por digno, respetable y aún venerando que sea por sus eminentes dotes, virtudes y prosapia. Educados en las escuelas liberales, según el recto, genuino y buen sentido de esta expresión; pero amantados del orden y de la justicia que constituyen su única y firmísima base, hemos adoptado como lema de conducta, sin que en nuestra dilatadísima carrera política lo hayamos abandonado jamás, el de *progresar conservando*. Es decir, que entre los dos criterios que hoy dividen el mundo, á saber: el revolucionario, que tiene por objeto trastornar todo lo existente, estableciendo la sociedad bajo nuevas bases, ó, como dicen sus adeptos, creando el *derecho nuevo*; y el conservador, que lleva por norte, como lo expresa su epíteto, conservar las leyes y principios que desde cuatro mil años hace descansan la sociedad, si bien perfeccionándola y depurándola progresivamente para acomodarla á las necesidades, circunstancias y vicisitudes de los tiempos, nosotros hemos adoptado y sostenido constantemente el último de estos criterios.

La conducta que hemos seguido como hombres públicos, esa misma hemos traído al estado de la prensa y continuaremos observándola constantemente. Ni una sola vez LA INTEGRIDAD NACIONAL se ha separado de esta línea de conducta, aplaudiendo sin reserva, *según de donde vinieren*, procedan de este ó del otro centro administrativo, cuantas disposiciones han sido conformes con la libertad, el orden y el progreso; así como ha combatido sin acepción de personas ni prevenciones apasionadas, todas las que ha creído contrarias á las buenas máximas administrativas, al interés del Estado ó á los eternos principios de justicia. En este sentido LA INTEGRIDAD NACIONAL viene combatiendo, no de ahora, sino desde hace muchos meses y casi á raíz de su aparición en la Península, la anomalía y peligrasísima situación de *interinidad* que atraviesa la España desde la Revolución inaugurada en Cádiz dos años hace. ¿Por qué, pues, esa extrañeza que muestran algunos de nuestros colegas de los más hostiles á la actual situación que ataca hasta con saña é injusticia en muchas ocasiones, porque continuemos hoy combatiendo la *interinidad*? ¿Es que por ventura lo que es malo en sí deja de serlo desde que lo impugnan nuestros adversarios? Hasta tal punto ciega la pasión política á algunos de nuestros estimables colegas.

Siete hombres políticos notables han publicado un manifiesto contra la *interinidad*, reproduciendo lo que algunos periódicos, entre ellos LA INTEGRIDAD NACIONAL, habían dicho muchos meses antes acerca de los gravísimos males que aquella está ocasionando á la nación los peligros sin cuento que entraña en lo porvenir, no sólo para la Península, sino aún mucho más para la conservación de

las Antillas. Pero como estos mismos hombres son considerados, con razón ó sin ella, como acérrimos defensores de determinada candidatura, de ahí que los diarios que la impugnan con encarnizamiento nos hagan terrible cargo y nos amenacen con la cólera de nuestros amigos de Cuba, por combatir hoy, como combatimos ayer, como combatiríamos mañana y siempre, la fatídica *interinidad*, origen, causa y sostén de la angustiosa situación en que se encuentra aquella Antilla.

Nosotros no somos, lo hemos repetido ya hasta la saciedad, ni montpensieristas, ni alfonsistas, ni esparteristas, ni partidarios de ninguna candidatura determinada al trono de España. Nosotros ni las aceptamos ni las rechazamos. Si estuviéramos llamados á designarlas é imponerlas á la nación, claro es que daríamos la preferencia á la que nos pareciera más conforme al interés del Estado y á los eternos principios de justicia y de moralidad. Pero simples ciudadanos, sólo nos toca aceptar y acatar la que proclamen las Cortes Constituyentes á quienes está cometida su designación.

Sean, pues, y lo repetimos por última vez, que nosotros combatimos y combatiríamos siempre la *interinidad*, como causa principal, si no única, de los males que hoy experimentamos; pero la combatiremos franca y lealmente, sin segunda intención, ni miras interesadas de ninguna especie; porque exentos de toda ambición y sin otro norte que el bien general y la conservación de nuestras provincias ultramarinas, estaremos siempre al lado de cuantos nos secundan en esta gloriosa empresa, sin cuidarnos de sus ideas políticas ni de sus afectos á esta ó á la otra candidatura real. *Intelligentibus pauca*.

LA REDACCION.

Posible es que hayamos perdido el tiempo, ahora como entonces, y que el articulista no lo lea ó haga caso omiso de ella. Pero esto nos tiene sin cuidado y no nos impedirá de hacer aplicación de nuestras doctrinas al artículo que ayer nos consagra. En esa declaración del 10 de Octubre ofrecimos acatar el monarca que eligiesen las Cortes Constituyentes, por más que nuestras simpatías estuviesen al lado de los eternos principios de justicia y de moralidad. ¿Sospechábamos ni remotamente en aquella fecha que el designado lo fuese el señor duque de Aosta? Pues entonces, ¿por qué se nos dice que hacemos una evolución hacia el poder porque cumplamos hoy nuestra promesa de acatar al elegido por la nación representada en Cortes? ¿Ni qué otra conducta puede seguir un ciudadano honrado que no desee sobreponer á la ley sus pasiones é intereses personales?

Ya sabemos que no se conforman con este deber los partidos políticos; es decir, las agrupaciones de personas que defendiendo ciertos principios aspiran á ser gobierno. Por eso dijimos en nuestra declaración que nosotros no pertenecemos á ningún partido político. Pero nuestro articulista, confundiendo lastimosamente los partidos con los principios, se extraña de que en nuestro número de hace dos días repitiésemos esto mismo, pues que considera una contradicción manifiesta llamarnos *conservadores* y no formar parte de las agrupaciones que llevan igual lema; como si los principios no fueran independientes de las personas. Por eso nosotros no hemos dicho que pertenecemos al partido conservador, sino que seguimos el criterio conservador para juzgar los actos del Gobierno. Por eso nosotros combatimos entonces la fatídica *interinidad*, cuando nuestro colega, á quien no llamaremos sin embargo VELEIDOSO, la defendía y la sostenía calorosamente.

Que nosotros somos ministeriales, añade, porque aplaudimos algunos de los actos de los ministros. Es inútil escribir para quien no quiere leer, porque á no ser así nuestro colega hubiese hallado la respuesta concluyente en esa misma declaración que, repetimos, no parece escrita sino en profecía para contestar á los injustos y manoseados cargos que nos dirige en su último número. «Ni una sola vez (decíamos) LA INTEGRIDAD NACIONAL se ha separado de esta línea de conducta (el criterio conservador) aplaudiendo sin reserva, *VENGAN DE DONDE VINIEREN*, procedan de este ó del otro centro administrativo, cuantas disposiciones han sido conformes con la libertad, el orden y el progreso; así como ha combatido sin acepción de personas ni prevenciones apasionadas todas las que ha creído contrarias á las buenas máximas administrativas, al interés del Estado ó á los eternos principios de justicia.» Y si esta es nuestra bandera ¿por qué no hemos de elogiar las disposiciones de los ministros que sean conformes con el criterio conservador?

Por lo visto la consecuencia política consiste para nuestro articulista, no en sostener siempre los mismos principios, sino en decir *si* cuando nuestros adversarios digan *no*, y al contrario. No le envidiamos su consecuencia política, y nos quedamos con la nuestra. El público imparcial, que lo componen los partidos si no la inmensa mayoría de la nación, juzgará quiénes de nosotros estamos en el camino recto, si los que llamándose monárquicos atacan y ridiculizan sin tregua al elegido por la nación representada en Cortes, desprestigiando y rebajando la institución del trono que pretenden defender, ó los que haciendo el sacrificio de nuestras simpatías y de nuestros intereses, los ofrecemos como holocausto en aras de la paz y del bienestar de esta desventurada nación, desgarrada por los partidos que se disputan el poder.

A una persona muy ilustrada, que más de una vez nos ha favorecido con sus trabajos, debemos el artículo siguiente que publicamos con el mayor gusto, y al cual seguiremos otros que contribuirán á ilustrar la árdua cuestión del régimen futuro que requieren nuestras posesiones de Asia:

CONSIDERACIONES SOBRE FILIPINAS.

I

Aun cuando Filipinas sea la colonia más feliz que existe sobre la tierra, según el dicho de un personaje competente (1), no se puede negar que es susceptible de notables mejoras. La gran dificultad está en saberlas llevar á cabo. En esta materia, las utopías por una parte y la afición á imitar por otra, son dos terribles escollos en que con frecuencia ecarran los gobernantes, a pesar de los desesos más puros. Porque no hay que hacerse ilusiones: lo mejor suele ser con frecuencia enemigo de lo bueno, y el empeño de aplicar medidas iguales á países diferentes en sus precedentes históricos y en su modo de ser, no puede dejar de producir lamentables resultados.

De aquí es que, si á colonias españolas queremos aplicar, por ejemplo, la legislación inglesa que rige en la India, las perjudicaríamos notablemente, del mismo modo que si pretendiéramos violentar el modo de ser de las colonias por conformarlas al que tiene la madre patria. Es necesario por lo tanto, al dictar una providencia, tomar en cuenta la historia, las necesidades, el carácter y tendencias del pueblo á que se aplica.

Es sentencia muy común, que en materia de colonización los franceses empiezan por un fuerte, los ingleses por una factoría, y los españoles por un convento. Y en efecto, el francés, más bien que colonizador, es un soldado acampado en un país enemigo. Considérese en Cochinchina, en Pondichery, en el Senegal y en la Argelia, y saltará á la vista la verdad de la proposición asentada. Concretándonos á esta última colonia, como la más importante, se verá, que lejos de proporcionar á la madre patria ventajas materiales, la consume enormes sumas, sin que resulte más beneficio á la Francia, que el tener en ella una gran escuela militar, donde prácticamente, es decir, á tiros y cañonazos se forman zavaos como los que asaltaron á Malakoff, y generales como el vencedor de Constantina, Mac-Mahon, Canrobert, Pelissier, Randon y Martinprey, que han hecho sus nombres ilustres, aunque con varia fortuna.

Por lo demás, en orden á la verdadera civilización, tomada en el sentido genuino de la palabra, dígame con sinceridad, si eliminado de allí el poder francés, cosa que atendidas las actuales circunstancias nada de extraño tuviera, tardarían mucho tiempo en verse sucudadas las aguas del Mediterráneo por los bajiles piratas de las playas argelinas. ... No, el francés no coloniza, el francés se bate; y así nada extraño es que en sus establecimientos ultramarinos empiece levantando un fuerte, y que en ellos el indígena, más bien que en el manejo del arado se instruya en el del fusil y la cimitarra para rechazar al invasor del suelo que le vio nacer.

El inglés, por el contrario, menos entusiasta de las glorias militares, y poniendo por cima de ellas el frío positivismo, procede por distinto rumbo. Por ejemplo, necesita en China un buen puerto, donde sus buques ancloneros puedan fondear tranquilos, y hacer el contrabando para envenenar á los chinos y reducirlos á la miseria; y no pareciéndole bastante cómoda la enseñanza de *Lantao*, coge una pizarra ó un pedazo de papel, hace unas cuantas operaciones aritméticas, y convencido de lo ventajoso de la empresa, cuya idea ha cruzado por su mente, empieza los trabajos preparatorios.

Sondea con todo cuidado el puerto que forma *Kaolong* con la isla opuesta, y cerciorado de la excelencia del sitio, espera la primera ocasión que se presenta para declarar guerra á la China. Aprovecha la de la *lucha Arrow* y pide una satisfacción que de antemano sabe que no se le ha de acordar; y entonces, el chino viene á conocer por experiencia, que él es el *anima vilis* destinada á sufrir el experimento del cañón inglés mejorado, como veinte años después debía serlo inventado por Armstrong. A argumentos tan concluyentes no hay contestaciones posibles, y por lo tanto, se tiene que recurrir á las vías de acomodamiento. Efectúase este, pero una linda mañana los hijos del celeste imperio son *agradablemente* sorprendidos con los amarillos caracoles, fijos en las esquinas de sus casas, en que se les anuncia la *fausta* nueva de que la isla de Hong-Kong con sus dependencias ha pasado al dominio del poder británico, y que además vayan aprontando en buena plata lo necesario para pagar á los *barbaros* veintimillones de duros por la pólvora que han gastado en ametrallar á los chinos.

Pero supongamos que es asunto en que no se quiere tanto ruido, y que se desea sólo poner á cubierto las dilatadas posesiones de la India, ó tomar algún puerto para ejercer el contrabando, sin perjuicio de lo que convenga después. Entonces el procedimiento es distinto: se examinan los estrechos y puntas salientes en las costas de alguna potencia débil, y por pura deferencia se pide permiso para establecer en un peñasco un depósito de carbón. Concedido ó sin concederse, se desembarcan algunos ingenieros con sus correspondientes zapadores, se levantan baterías rasantes, detrás de estas un fuerte, detrás del fuerte un palacio en que se instala un gobernador, después una factoría, y después... como está el campo libre, se pueden poner muchas cosas. Si los pueblos vecinos están en guerra entre sí, se impone un protectorado, y si no, se ofrecen oficiales que instruyan sus tropas, como se hizo en la India, y se está practicando en China, y cuando se presenta ocasión, se arroja la carta y da fin á la comedia con aquello de... *nos hemos levantado con el santo y la limosa*.

Es verdad que así sometidos pueden darse á sí mismos el título bombástico de súbditos británicos; pero por lo demás, el musulmán y el budista, musulmán y budista quedan; con la única ventaja de recibir á cambio de rupias ídolos fabricados en las orillas del Tímesis, de construcción superior á los que heredaron de sus padres. Así es, que en las colonias inglesas no busqueis nada que enaltezca al hombre, pues sólo hallareis rebato de esclavos africanos entre montones de carbón, ó encorvados bajo el peso de fardos de algodón ó cajas de aníon de Malwa, ofreciéndose á cada hora al navegante europeo fondeado en Bengala ocasión de medir el grado de civilización, á que la culta Albion ha elevado á sus colmos, por los cadáveres que se detienen entre las cadenas de sus anclas, de los que por un fanatismo religioso ponen fin á su existencia, sepultándose en las sagradas aguas del Ganges.

Leemos en La Correspondencia:

«El gobierno parece que ha debido ocuparse en el Consejo de hoy de la cuestión del Sr. Zenea, preso en Ultramar.»

Según nuestras noticias, aunque sin salir garantidas de ellas, pues son recogidas en los círculos políticos, este Consejo se celebró retirándose el Sr. Zenea.

(1) El prusiano baron de Loe, al visitar á Filipinas el año 1844, después de haber visto las principales colonias del mundo.

dose previamente el Sr. Moret para no tomar parte en la discusión de un suceso en que tenía una parte indirecta.

Parece haberse decidido que la justicia siga su curso y se aplique su fallo sin consideración, á pesar del salvo-conducto que autoriza en nombre del Sr. Moret le sirvió á Zenea para desembarcar en Cuba.

El mismo Sr. Moret se habrá convencido que hasta en esta ocasión se ha abusado de su buena fe de una manera análoga y con la misma doblez con que fué engañado el general Dulce por el Sr. Armas, á quien envió con una misión de confianza al campo de los rebeldes.

Parece que al mismo tiempo que el salvo-conducto, llevaba consigo el Sr. Zenea un gran número de nombramientos de oficiales en blanco para el ejército insurrecto, y otras instrucciones y documentos que hacen sospechar que aquel primer documento le servía sólo como un pretexto para penetrar á mansalva hasta las guardias de Céspedes y otros cabecillas, fingiendo que se prestaba sólo á lo mismo que le confiara el Sr. Azcarate.

Si este señor piensa en español, sorprendido debe haber quedado de la lealtad púnica de los que procuraban atraer á nuestra nacionalidad, así como el Sr. Moret debe estar poco satisfecho de las seguridades que uno y otros le daban de aceptar sus propósitos benéficos, y cerciorado ya de que la misión del Sr. Azcarate ha sido vista con el mayor desden por los filibusteros de Nueva-York, así como con legítimo y justo enojo por los buenos españoles de Cuba, que no conciben que un ministro español entrara en tratos con nuestros irreconciliables enemigos, sin duda por no conocerlos ó por que lo hayan alucinado al extremo de creerlos nobles y dignos, cuando en Cuba hay la evidencia completa que sólo la perfidia, el dolo y el crimen es lo que tienen dispuesto contra España.

Mañana nos ocuparemos de las últimas declaraciones del órgano oficial del filibusterismo en New-York, que no deben halagar mucho al Sr. Moret, y que nos explican el por qué no se nos ha contestado en ningún diario ministerial cada vez que hemos exigido las aclaraciones debidas en este asunto.

Los buenos propósitos de que el Sr. Ulloa viene dando clara muestra desde que se encargó de la cartera de Gracia y Justicia, han debido ser bien recibidos del clero ilustrado que, sin renunciar á sus legítimos derechos, no quiere ser obstáculo á la marcha regular de ningún gobierno cuando esos seglares que para explotarla en favor de sus miras políticas se han erigido en directores de tan respetable clase, extremen su oposición al señor ministro de Gracia y Justicia y se formen coro con *La Epoca* en la campaña que ha emprendido desde que se constituyó el Gabinete.

Fácil nos sería explicarnos la actitud del colega de la calle de las Torres, harto conocido por sus habilidades; lo que no podemos comprender es que haya en España quien bajo cierto punto de vista pueda censurar la conducta política del Sr. Ulloa, que ha empezado á hacer justicia al clero, y que se halla dispuesto á seguir en el camino que ha emprendido, satisfaciéndole sus haberes con puntualidad, y haciéndole gozar de la consideración que merece.

Es cierto que esto no es bastante, y que urge dar otro carácter más íntimo á las relaciones que unen á la Iglesia con el Estado, y sobreseer las causas formadas á catorce obispos.

Esto último no es de la competencia del ministro: los tribunales de Justicia pueden solo sobreseer; á las Cortes toca no más amnistiar. Cuando estas se reúnan, la amnistía no se hará esperar, y los prelados—estamos seguros—estarán en ella comprendidos. Por lo que hace á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, es innegable que el Concordato quedó roto por la revolución, y que urge reemplazarlo por otro convenio de esta índole que responda á las necesidades del momento; pero para que esto suceda y para que se provean los obispos vacantes se necesita la vuelta del nuncio, y el clero ha de contribuir tanto ó más que el Gobierno á que esto se realice.

Esperamos que dentro de poco veremos zanjadas todas las dificultades pendientes, sin que ni por parte del Gobierno ni por parte del episcopado se dificulte la solución.

Es extraño el prolongado silencio que guarda el telégrafo respecto al general Chanzy. Desde la derrota que sufrieron sus armas en el Mans apenas ha llegado á nuestra noticia algún ligero pormenor al que no se podía dar ninguna importancia, y que no revelaba las intenciones del general francés.

Difícil es que el ejército del Oeste se rehaga de las grandes pérdidas que ha sufrido; sin embargo, es indudable que el general Chanzy, que aún cuenta con numerosas fuerzas, va á hacer un grande esfuerzo no sólo para resistir sino para tomar la ofensiva contra su afortunado enemigo el príncipe Federico Carlos.

Antes de la batalla del Mans, cuando el ejército del Loira estaba dividido en dos cuerpos, al mando respectivamente de Chanzy y Bourbaki, había alguna probabilidad de que las tropas francesas lograran abrirse paso por entre sus enemigos y acercarse á París, atacando Bourbaki por la izquierda al príncipe Federico Carlos, mientras Chanzy lo hacía entre Vendome y Nogent-le-Rotrou.

Pero el Gobierno de la defensa de Bruselas, sin considerar que debilitaba considerablemente sus fuerzas, ó tal vez porque creía de mayor importancia la presencia de un cuerpo de ejército en el Este, dispuso la partida de Bourbaki para oponerse á Werder, causando con esta fatal medida el desastre sufrido por el general Chanzy.

Si Bourbaki no satisface las aspiraciones de Francia haciendo levantar el sitio de Belfort y ocupando triunfante la Borgoña y la Lorena; si no deshace por completo al ejército de Werder y á los refuerzos que llegan con Manteuffel, el Gobierno de Burdeos habrá cometido una falta que vendrá á aumentar el número de las que, sea por ligereza ó porque el destino de Francia es cada día más adverso, parece que viene cometiendo desde hace algún tiempo.

Para evitar las tristes y extrañas polémicas á que están dando lugar los altos derechos exigidos en algunas parroquias por depósito de cadáveres, sería conveniente que por el superior respectivo se dispusiera que en el sitio más visible de las iglesias se colocara impresa la tarifa de todos los servicios parroquiales.

Los que deseamos para el culto católico el mayor prestigio posible, lamentamos que no se tomen medidas que eviten ciertos conflictos, á que una mala inteligencia ó abusos inevitables pueden dar lugar en los momentos de mayor aflicción para las familias.

Ya que de esto tratamos, creemos que sería hasta un deber de caridad que el ayuntamiento, de acuerdo con la autoridad eclesiástica, dispusiera en cada distrito ó parroquia depósitos municipales de cadáveres y carruajes fúnebres para familias pobres, servicios que debían ser gratuitos, para evitar á los desvalidos la amargura de ir de puerta en puerta pidiendo una limosna para el enterramiento, en los momentos en que el corazón está angustiado por alguna pérdida dolorosa: esto sucede todos los días, y ya que no se ha provisto á tal necesidad, ni por los que debían hallar compensación sobrada á tan caritativo servicio con los entierros de lujo ya es tiempo que el ayuntamiento ponga remedio.

Disposición análoga á la publicada hoy en la *Gaceta* por la legación inglesa debía adoptar nuestro Gobierno en todos los países extranjeros donde se suscitan cuestiones por nuestros compatriotas acerca de la nacionalidad, sobre todo en las Repúblicas hispano-americanas.

Es ya tiempo de que reglas fijas é invariables vengan á servir de norma en todos los conflictos internacionales originados por tal causa, y que se sepa de una manera concreta en qué casos pierden el derecho á la protección y amparo de nuestro Gobierno, y la manera de renunciar la calidad de español, estableciéndose al mismo tiempo garantías para que no surjan casos como los que ha utilizado el filibusterismo, descubriéndose, aunque bastante tarde, que personas protegidas y hasta á sueldo de España, se habían naturalizado secretamente en los Estados-Unidos, para establecer reclamaciones en Washington por sucesos anteriores á conocerse la doblez con que obraban.

Además de los telegramas que publicamos ayer, se ha recibido el siguiente despacho de Cuba:

Santiago de Cuba, 23 (vía Habana, 29).

Los insurgentes asaltaron el 18 del actual á la Socapa, pueblo de pescadores, distante cinco millas de esta ciudad, situado en la entrada de la bahía, opuesto al castillo del Morro. En el citado día, 300 rebeldes, incluyendo 40 negras armadas de machete, atacaron, saquearon y quemaron la referida aldea, obligando á sus pocos defensores á retirarse con pérdida de nueve muertos, incluidas dos mujeres. El Morro hizo fuego, el pueblo está fuera del alcance de los cañones. Los rebeldes llevaron todo lo que podía servirles y no estorbaba su marcha.

Al resto le aplicaron la tea, y así que lo vieron todo envuelto en llamas se marcharon. No habiendo botes listos para trasladar fuerzas á través de la bahía, tuvo que salir un destacamento por tierra, pero cuando llegó era ya demasiado tarde para cortar la retirada de los mercedarios.

Después de apagar el fuego, el caserío presentaba un aspecto horrible. Había cadáveres medio asados, y otros que se conocía habían sido solamente heridos y se habían quemado vivos por no poder huir de las llamas.

Se dice que Céspedes está en la jurisdicción de Santiago de Cuba.

Al fin llama hoy la *Gaceta* á todos cuantos quieran tomar parte en los billetes de la deuda flotante, para que acudan á inscribir sus solicitudes en todas las administraciones económicas del 28 al 1.º de Febrero—El interés de 12 por 100 que producirán, y la facilidad que da el fraccionamiento existiendo billetes hasta de 15 duros, con intereses pagaderos por trimestres, creemos que ha de atraer á invertirse en ellos todos los capitales depositados hoy en los bancos sin percibir rédito alguno, y los pequeños ahorros de las fortunas modestas, que podrán así cobrar cupones desde 3 reales mensuales en adelante.

Entre las cuentas póstumas presentadas al pago de la tesorería de Palacio, hemos oído asegurar que hay una autorizada en que se reclama la friolera de unos 30.000 duros por libreas y uniformes.

Si á este paso van saliendo cuentas viejas, no va á alcanzar á S. M. la dotación de un año para satisfacer encargos de que no tenía noti-

cia, y de que razonablemente no debe ser responsable cuando no fué él quien los hizo.

Ayer ha hecho la delicia de la prensa de oposicion, de la independiente y aun de la ministerial de buen sentido, el epigrafe *sublime* de cierto artículo de *La Iberia*.

Nada más natural que elogiar lo que merece elogio; pero de eso á *divinizar* ciertos actos bastante frecuentes en nuestro país, hay el mismo riesgo para el *sublimizado*, que el que corrió cierto sacerdote yendo bajo pábulo en una procesion, al sentir estrellarse contra su cabeza el incensario que manejaba un monaguillo *agradecido y fervoroso*, que en su álgido entusiasmo no calculó que dañaba al mismo que quería enaltecer entre nubes de incienso.

Ni tanto, ni tan de ello, señor D. Tello.

El Puente de Alcolea tiene tal pasión por el general Izquierdo, que se esfuerza en persuadirnos con entusiasta tenacidad, que *el sólo* es capaz de salvar la situación, si peligro.

Por algo se ha de conocer que empezamos á acercarnos á Portugal; pero por lo que respecta al respetable público, podemos asegurar al colega que nadie se inquieta ya de la presencia ó ausencia de su Mecenas, y que ya fatiga que se quiera resucitar la teoría de los hombres necesarios, escusable en épocas y personalidades como las de un Narvaez ó de un O'Donnell, pero no en aquellos cuya talla aparece tal cual es á pesar de esfuerzos *autónomos* é infructuosos por agrandarla ante los que tienen la paciencia de leer ciertos periódicos.

El domingo se jurará fidelidad al rey por el ejército en todos los distritos militares de España.

El Eco del Progreso afirma con una seguridad que encanta, que la existencia de las corporaciones religiosas en el archipiélago filipino es una remora constante para el progreso material y moral de sus intereses, que esta es una verdad que no puede ocultarse á nadie, y que sería, por lo tanto, perdido el tiempo que se empleara en discutir esta cuestión resuelta por el criterio de nuestro colega en todos los países civilizados.

Abrumados por la evidencia de tales argumentos nos abstenemos por completo de discutir siquiera la exactitud de tales afirmaciones.

No han enterado bien á uno de nuestros colegas. El Sr. Ayala no ha tenido que celebrar ninguna conferencia con el Sr. Martos para tratar de asuntos relativos á las provincias de Ultramar, porque el señor ministro de Estado, como todos sus demás compañeros, conocen perfectamente el pensamiento político del señor Ayala.

Si han conferenciado ayer habrá sido para ver el medio decoroso de arreglar un asunto relacionado con alguno de sus compañeros, pero en manera alguna para convenir cuestión alguna de Ultramar, acerca de las cuales no creemos tengan necesidad nunca de conferenciar los Sres. Ayala y Martos.

Ha sido nombrado jefe de seccion del ministerio de Ultramar D. Angel Maria Dacarrete, que desempeñó ya anteriormente este mismo cargo.

Cuantos conozcan las condiciones personales de este distinguido escritor no podrán menos de alabar tan acertado nombramiento.

Para que conozcan nuestros lectores hasta dónde llegan las debilidades humanas, publicamos á continuación el sueldo que hacia publicar en *El Puente de Alcolea* el general Izquierdo, al mismo tiempo que preparaba su equipaje para salir en el correo del mes próximo con dirección á las islas filipinas:

«Creemos, por nuestra parte, que el Sr. Izquierdo no irá á las islas interin no tenga fundadas seguridades de que el triunfo glorioso de Alcolea está consolidado firmísimamente, y las conquistas de la revolucion y el derecho moderno, creado á su sombra, exento de peligros. Tal es nuestra creencia.»

El Universal de anoche viene más gracioso que nunca; qué buen gusto, qué delicadeza en los chistes, qué manera tan galana de decir las cosas sin herir ninguna susceptibilidad! De las cinco columnas de su original de fondo, cuatro lo menos están destinadas á cuchufletas y zumbas contra la Iglesia y el clero.

Si se tratara de cualquier otro colega de la prensa seria de Madrid, sentiríamos de todas veras que se entregara á tan censurables excesos; pero á la Gaceta oficial de los insurrectos cubanos, al periódico dedicado preferentemente á adulterar los actos de los españoles de Cuba insultando á los enemigos de nuestra patria, tocaba naturalmente la mision de ser el caricaturista del clero.

Dice *La Discusion* que no ha llegado á su noticia que el Sr. Moret haya hecho en las Antillas nada nuevo ni radical, salvo pequeñas modificaciones de detalle que apenas afectan al régimen de antiguo establecido.

¿Dónde habrá vivido todo este tiempo nuestro colega para ignorar que se ha abolido la esclavitud?

Uno de estos días saldrán para Cuba en un vapor extraordinario mil hombres con destino

á aquel ejército, y quinientos en el próximo correo.

Creemos digno de elogio el celo con que el Gobierno se apresura á aumentar las fuerzas de las Antillas, y estamos seguros de que serán recibidos con entusiasmo por aquellos españoles los que van á ser una garantía más de la integridad de la patria.

Tiene gracia el siguiente suelto de *La Discusion*, que no carece tampoco de exactitud:

«Parece ser que el monarca quiere suscribirse á todos los periódicos políticos que se publican en Madrid, y no sabemos si también á los de provincias.»

Si nuestra voz pudiera llegar á tan elevadas regiones, rogáramos á D. Amadeo que no se diera mucho á la lectura de la prensa progresista, porque puede aprender otro castellano que el que se habla en España.

El general Sr. Caballero de Rodas presentará un día de estos al señor ministro de la Guerra dos banderas cogidas á los insurrectos de Cuba.

Ayer se ha sabido por el cable que el vapor correo de las Antillas, que salió de Cádiz el 15 del corriente, ha tenido que arribar con alguna avería á la isla de la Madera. Por fortuna no hay ninguna desgracia personal que lamentar, y el ministro de Ultramar se ocupa, de acuerdo con la empresa, en enviar un nuevo vapor que recoja y conduzca á su destino la correspondencia y pasajeros que salieron en dicho buque.

En medio de los desastres que por mar y tierra se experimentan en este crudo invierno, es relativamente consolador que el primer incidente que ocurre en una línea tan larga como la de las Antillas, sólo ocasione el retardo de algunos días.

Han empezado las obras en el palacio del Congreso para aumentar el número de escaños en el salón de sesiones. Según el proyecto del arquitecto, podrán colocarse cien asientos más sin necesidad de ensanchar el salón, lo cual por otra parte ofrece grandes dificultades.

Ya ha empezado por las alcaldías de distrito la distribución á domicilio de las cédulas electorales para las elecciones provinciales que han de tener lugar en los días 1, 2, 3 y 4 de febrero próximo. Los electores que hayan variado de domicilio después del empadronamiento hecho en Octubre de 1869, pasarán á recoger sus cédulas á las oficinas municipales durante los tres días anteriores á las elecciones.

Las asociaciones con el título de *La juventud católica* se van estableciendo en todas las poblaciones de España, y en donde el sentimiento religioso armoniza con la oratoria y la poesía van á ejercer una gran influencia. Los que erróneamente creen que el espíritu católico es un mal para nuestra sociedad, deben estar de mal humor con la generalización de estas asociaciones, que van á ejercer una gran influencia en la educación de la juventud, y por consecuencia en la sociedad española.

En *El Cronista* de Nueva-York, recibido ayer, leemos la siguiente nota de la suma á que asciende el comercio extranjero de cada una de las veinte principales naciones comerciales del mundo, en el año de 1869. Estos datos son como sigue:

Gran Bretaña, 2.577.180.236 pfs.
Francia, 1.404.061.040 id.
Estados-Unidos, 921.506.329 id.
Holanda, 378.939.532 id.
Italia, 316.923.360 id.
Rusia, 304.641.070 id.
Austria, 276.502.128 id.
Bélgica, 267.314.617 id.
Brasil, 160.683.721 id.
España, 139.318.930 id.
Prusia, 65.752.623 id.
Suecia, 58.107.662 id.
Chile, 48.347.972 id.
República Argentina, 33.433.399 id.
Portugal, 18.211.564 id.
Grecia, 16.125.385 id.
San Salvador, 4.194.266 id.
Guatemala, 3.755.246 id.
Costa Rica, 3.342.277 id.

Segun estas cifras, Inglaterra tiene la tercera parte; Francia la quinta, y los Estados-Unidos la novena.

El último vapor correo que salió de Cádiz, impulsado por furiosos temporales, tuvo que arribar con averías á las Islas Terceiras de donde se ha recibido aviso en Cádiz el día de ayer.

La empresa de Lopez ha dispuesto salga en el acto un vapor para dichas Islas á recoger los pasajeros y la correspondencia que conduca á Cuba.

No ha ocurrido desgracia alguna personal, si bien las averías del buque le impiden, hasta su reparación, continuar el viaje.

El presidente del Consejo de ministros se ha suscrito por 2.000 rs. y por 1.000 cada uno de los demás ministros, á favor de los que han sufrido pérdidas por las inundaciones ocurridas en Aragon, Navarra y Logroño.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA contiene con el *Eco de España* á propósito de la coalicion, idea que sigue combatiendo el periódico de la noche:

«Sin faltar á la lógica, dice, no se puede rechazar las coaliciones para gobernar, admitiéndolas y preconizándolas como medio de combate, como arma lícita y conveniente para destruir al enemigo; esto es, sin embargo, lo que hace *El Eco de España* apadrinando el artículo de «un moderado», y defendiendo la conveniencia de la coalicion electoral.»

«El moderado» de *El Eco* insiste mucho en su artículo en esta especie: «que lo que hace más falta en España no es esta ó aquella política (pues todas las tiene ensayadas el país), sino restablecer la probidad y la honradez pública, que han sido, asegura, los mejores timbres del carácter español.» Y el medio que el comunicante halla más á propósito para restablecer esa probidad política, es inaugurar desde ahora el sistema de las coaliciones con los partidos absolutos, carlista y republicano: «puede darse contradicción más lamentable!»

LA POLITICA dice que hace días «se viene, sin

duda, calumniando al gabinete, y diciéndose que uno de los *ideales* de la situación es el ver reelegidos á los 191 votantes del 16 de Noviembre, á cuyo efecto cada ministerio, cada direccion, cada negociado es á estas horas una fuente de credenciales, complacencias y servicios de todo género, cada ministro un sentimental padre adoptivo, y cada gobernador y cada alcalde unos meros esclavos morales de los candidatos imprescindibles»

LA ESPERANZA llama á las urnas á sus amigos políticos:

«Por vez primera, dice, desde que la revolucion cambió esencialmente la política española en odio á la verdad y á la autoridad, bases de esa política sin las cuales no hay libertad posible, no hay sino el despotismo ó la licencia del error; por vez primera, decimos, la comunión católico-monárquica va á entrar de lleno en una eleccion general, como se llama á esas saturnales periódicas de la seducción, el fraude y la violencia, á que forman el resorte maestro de la política revolucionaria.»

Y más adelante añade:

«¡A las urnas! ¿Por qué? Porque la campaña electoral y legislativa en que ahora se entra tiene un objetivo perfectamente claro, perfectamente definido y á la vez concreto y decisivo; objetivo que no es necesario señalar á quienes, amantes de su patria como ninguno, celosos de su dignidad y de su independencia como nadie, y sobre todo y ante todo católicos, fijándose en las tradiciones del país, y recordando los hechos de sus padres, rechazan invariablemente lo que la revolucion impía y cosmopolita les quiere imponer ó les ha logrado imponer por la fuerza, el engaño y la traicion.»

EL TIEMPO, bajo el epigrafe de *¡Viva España!* da cuenta con grande entusiasmo de la reunion celebrada anteayer por el subcomité electoral de su partido, que tiene á su cargo las provincias del tercio de la audiencia de Madrid.

«La animacion pintada en los semblantes, dice, daba evidentes señales de la fe que ardía en todos los corazones. Hubiéramos deseado, que España entera nos escuchase, incluso nuestros más fanáticos adversarios.»

«Noble y levantado patriotismo respiraron los discursos allí pronunciados, protestas de abnegacion y deseos de hacer los mayores sacrificios en bien de la sociedad española.»

«Todos prometemos trabajar por el triunfo de nuestros propios candidatos, acordándose además como norma de conducta lo mismo que hace días pedíamos al terminiar uno de nuestros artículos, y lo mismo que han consignado las demás oposiciones: es decir, que allí donde no sea posible hacer triunfar al nuestro, auxiliemos al candidato que siendo contrario á la situación, reuna mayores probabilidades de triunfo.»

«De este modo el resultado será una protesta colectiva contra las soluciones revolucionarias.»

EL DIARIO ESPAÑOL sigue hablando de la organizacion del partido conservador liberal.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, como *La Esperanza*, escita calorosamente á sus amigos políticos á que acudan á las urnas.

«Aún hay dignidad, dice, aún hay fiera independencia; aún hay abnegacion y heroismo en España; y si hay todavía estas cosas que Francia no tiene, que no tiene Italia, que no tiene en general la raza latina, se debe única y exclusivamente al partido carlista, nuevo pueblo de Israel, encargado de conservar la antigua fe y las tradiciones santas de la patria.»

«¡Adelante, pues, católicos y monárquicos españoles! Vayamos á las urnas, aunque de ellas no esperemos inmediatamente el triunfo definitivo de nuestra causa. Vayamos á las urnas, que ese es uno de tantos medios como se necesitan para lograr el triunfo.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LAS NOVEDADES habla de la actitud del Gobierno respecto á las elecciones y de la coalicion.

«La coalicion en el poder, dice, trae la misma táctica en el campo contrario.»

«Nosotros, aunque somos de oposicion, y aunque aconsejamos á nuestros amigos la lucha, les aconsejamos también que combatan con su bandera. Pero de que nosotros no tomemos parte en el hecho no se deduce que el hecho no sea necesario, fatal, consecuencia lógica de la conducta del gobierno y de sus tres brazos políticos.»

Y más adelante, añade:

«La coalicion se dibuja en todas partes, y la coalicion será el hecho necesario á que el gobierno lleve al país. ¿Decís que es monstruosa la union de elementos tan contrarios? ¿Decís que, dado su triunfo, no podría fundar nada estable? Pues si queréis evitarla fundios en un solo pensamiento; dadnos algo de sólido y de aceptable.»

LA IBERIA, como otros de sus colegas, llama hoy á sus amigos á las urnas.

«No nos embriaguemos, dice, las delicias de Cápua, y hagamos comprender á nuestros adversarios que después de una campaña gloriosísima nos encontramos con sobradas fuerzas para destruir al astuto enemigo que nos acecha en monstruosa coalicion, porque conoce la debilidad de sus fuerzas y tiene la conciencia de que sólo el maquiavelismo puede ser su auxiliar poderoso.»

«A las urnas, pues, liberales! Nada importa que federales y reaccionarios se confundan; con eso nuestro triunfo será mayor, y de una sola vez y en una sola batalla habremos derrotado á nuestros enemigos todos, prestando un nuevo y señalado servicio á la causa del progreso, que es la causa de la nacion española.»

EL ECO DE ESPAÑA, bajo el epigrafe de *Vencerá el país*, epigrafe que habia usado *El Imparcial* del día anterior en otro artículo, dice:

«El país está cansado de desorden, de injusticia, de desfiliparlo, de ruinas y de miseria: quiere que impere el derecho en todas partes, que haya justicia, orden, buen gobierno, buena administracion, buena representacion del poder en todas sus manifestaciones: el país, que sabe lo que quiere y que no puede obtenerlo en manera alguna mientras no cambie radicalmente lo actual, quiere ese cambio y á obtenerlo dirige sus esfuerzos.»

«Este es el grito general, diremos con *El Imparcial*, la voz unánime que llega constantemente á nuestros oídos. Y cuando un pueblo piensa así, cuando un pueblo expresa el inquebrantable propósito de mejorar su suerte, ese pueblo vence, ese pueblo realiza su voluntad á despecho de las combinaciones y de las cabalas de los partidos, para quienes parece muy poca cosa el país si sus estrechas ambiciones no están satisfechas.»

EL PUENTE DE ALCOLEA combate el manifiesto del partido carlista, porque habla en él inconveniencias.

TELÉGRAMAS

Berlin 23, á las doce y cuarenta minutos de la noche; Madrid 24 id., á las dos y cincuenta y siete minutos de la mañana.—A la embajada de la Confederacion de la Alemania del Norte en Madrid:

«Oficial.—Versalles, 22.—Delante de París.—El bombardeo contra Saint-Denis continúa con buen resultado. El fuego de este fuerte se ha apagado casi por completo; dentro de París se observan muchos incendios. La columna volante del teniente coronel Dobschulz dispersó á los guardias móviles de la demarcacion de Bourmon; perdiendo el enemigo, que era muy superior en número, 180 hombres: nuestras pérdidas cuatro heridos.»

«Bourchein, 22.—Treskow comunica que en la noche del 21 al 22 quedaron abiertas sin pérdidas las trincheras en toda la línea desde Danjoutin hasta Perouse.»

Berlin 24 de Enero, á las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde.—A la Embajada de la Confederacion de la Alemania del Norte.

«Oficial.—Versalles 24 de Enero.—Parte del ejército alemán del Sur ha ocupado el 22 de Enero á Dole después de un ligero combate, cogiendo 230 vagones cargados de provisiones y vestuarios. El 22 de Enero los franco-tiradores hicieron saltar el puente del camino de hierro sobre Moselle, entre Nancy y Toul. En el Norte el primer ejército ha limpiado de enemigos todo el terreno hasta las fortalezas.»

(De la Gaceta.)

Londres, 23.—El corresponsal del *Times* en Versalles, dice que el rey de Prusia dirige personalmente el bombardeo contra París, y que á él se someten todas las cuestiones relativas al servicio de las baterías.

Se han levantado nuevas baterías contra Saint-Denis.

Ayer se celebró un meeting en Londres compuesto de los delegados de las asociaciones obreras protestando contra el bombardeo de París.

Presidia el Sr. Merriman.

El meeting acordó protestar contra la prohibicion hecha á los voluntarios de asistir á las meetings con uniforme. A pesar de esto los voluntarios asistirán sin armas, pero con uniforme, al gran meeting que se prepara en favor de Francia.

Londres 23.—Versalles.—Ayer nuestras baterías han apagado casi los fuegos de San Dionisio.

En la Bolsa se cotizaban:

Consolidados ingleses, á 92 1/2.
El 3 por 100 francés, á 52.
El 3 por 100 español, á 30.

Lila, 23.—Una orden del día del general Faidherbe al ejército del Norte, dice: «Soldados: Es un deber imperioso para vuestro general rendiros justicia delante de vuestros conciudadanos.»

Puedeis estar contentos de vosotros, pues habeis merecido bien de la patria. Los que no han visto lo que habeis sufrido no podrán nunca pensarlo. Y no hay que acusar á nadie de estos sufrimientos.

Las circunstancias solas los han causado. En el espacio de menos de un mes habeis tenido tres batallas con un enemigo á quien Europa entera teme. Le habeis hecho frente, le habeis visto retroceder varias veces delante de vosotros.

Habeis dado la prueba de que no es invencible y que la derrota de Francia ha sido ocasionada por la inepticia de un gobierno absoluto.

Los prusianos encontraron en jóvenes soldados, apenas vestidos del uniforme, y en los guardias nacionales, adversarios capaces de vencerlos. Que cogen vuestros rezagos y se vanaglorian de esto en sus boletines, poco importa. Esos famosos tomadores de cañones, no han podido todavía acercarse á una de vuestras baterías.

¡Honor á vosotros!

Vais á descansar algunos días y después, los que han jurado arruinar á Francia os encontrarán de pie delante de ellos.

Dijon 23, Enero, por la noche.

El enemigo después de habersimulado un ataque sobre nuestra izquierda ha reunido sus fuerzas sobre la carretera de Langres, apoderándose un momento de la alquería de Pouilly; pero le hemos desalojado practicando una brecha en el muro, á pesar de un espantoso fuego de fusilería.

La brigada mandada por Riciotti Garibaldi ha cogido la bandera del 61º regimiento prusiano.

El enemigo ha tenido pérdidas enormes. Lancaster 23.—El Sr. Bancel, ex-diputado republicano del cuerpo legislativo francés, ha fallecido en esta ciudad.

Burdeos 24, á las 5 y 15 de la tarde.—Un despacho ministerial á los prefectos dice:

«Después de la batalla de ayer en Dijon el enemigo emprendió la fuga en direccion á Mesigny Noyes y Sangny le See.

Todos los cuerpos que tomaron parte en la accion cumplieron con su deber.—Una gran parte de los movilizados en el departamento del alto Saboya llegó á tiempo para tomar parte en el combate.

En el Oeste no ha ocurrido ningun incidente notable. Parece que el enemigo se va replegando.—El departamento de Mayence está libre de alemanes.—Alençon ha sido evacuado por los prusianos.

En el Este se ha recompuerto la línea férrea de Lion á Besançon, cortada por exploradores prusianos en Bryans cerca de Quisigey.

No hay noticias de París.

Londres 24 á las 6 y 60 tarde.—Por el cable anglo-portugués.

Asegúrase que un despacho oficial recibido de Versalles anuncia que el Sr. Julio Favre no saldrá de París.

Cotizaciones oficiales.

Consolidado inglés á 92 1/2.
3 por 100 francés á 52 1/2.
Español á 30 1/8.

Viena 24.—La «Prensa Libre» publica noticias de Berlin sobre la salida de París del general Trochu el 19 del actual.

A las 8 de la mañana los franceses en número de 100.000 hombres comenzaron á desenvolverse. La lucha empezó cerca de Sevres extendiéndose hasta Meudon, Garches, Saint Cloud, Jancresson, Malmasson y Bougival. Desde la batalla de Woerth nunca el fuego de los franceses habia sido tan violento. Después de una lucha encarnizada los cazadores prusianos vieron obligados á abandonar sus posiciones de Montretout, las cuales fueron recuperadas 24 horas después.

Por la noche hubo una batalla en la cual las 9.^a y 10.^a divisiones prusianas sostuvieron particularmente los ataques encarnizados de los franceses. La accion duró 10 horas. Las pérdidas de los prusianos fueron enormes. No se han valuado aún.

Viena 24.—Todos los periódicos combaten la respuesta del conde de Bismarck al Sr. Julio Favre, fechada el 16 del corriente.

«La nueva Prensa Libre» hablando sobre el particular dice:

«Es un golpe brutal dado en el rostro de las potencias neutrales. Después de semejante proceder la paz no puede ser mas que una corta tregua.» Presagia que el nuevo imperio alemán estará rodeado por todas partes de enemigos.

Londres 24.—Ayer noche hubo un meeting de 500 personas en Trafalgar Square en la residencia de Odega.—Se acordó protestar con honra é indignacion contra el bombardeo de París, y condenar la política del gobierno inglés.—Estos acuerdos se aprobaron por unanimidad.—El *Standard* dice que el consejo de ministros de Inglaterra, en vista de la respuesta del conde de Bismarck al Sr. Julio Favre, ha resuelto proponer el aplazamiento de la conferencia sobre la cuestion del Mar Negro.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Alicante. Dicen de aquella capital el 22:

«Anteanoche tuvo efecto en esta capital una reunion del gran partido monárquico-liberal para tratar de asuntos de interés para el mismo y designar los candidatos que han de obtener sus sufragios en las próximas elecciones de diputados provinciales. La reunion, que era numerosísima, tuvo lugar en los salones de la Tertulia, restando el acuerdo más perfecto y la inteligencia mayor en cuantos puntos se discutieron.»

Baleares. Segun nos dicen de Palma de Mallorca ascendia el 13 á 4 140 rs. La cantidad recaudada para regalar un baston de mando al gobernador militar de aquella plaza, D. Gregorio Villavicencio.

Los jefes, oficiales y tropa de los cuerpos que componen la guarnicion de Palma han regalado al capitán general, Excmo. Sr. D. Mariano Sotias del Fangar y Lledó, una magnífica espada con la empuñadura de oro, y una preciosa faja, bordada tambien en oro, en prueba de afecto y gratitud, por el interés que les demostró durante la epidemia.

Tarragona. En un periódico de Tortosa encontramos el siguiente suelto:

«Hace algunos días que vaga por las cercanías de los vecinos pueblos de la Genia y Rosell una partida de malhechores en número de 14 ó 16 hombres que se dice capitanean dos desertores de presidio, conocidos por los nombres de Blanco y Tarranch.

Deseamos que sean perseguidos activamente para que vuelva cuanto antes la tranquilidad á los habitantes de estos pueblos, que hoy sufren perjuicios en sus habituales negocios por no exponerse á transitar por los caminos.»

Valladolid. Segun dicen, parece que se va á crear en aquella capital un colegio de música, canto y declamacion, que se titulará Conservatorio vallisoletano lirico-dramático.

Zaragoza. Una carta de aquella ciudad añade á los que se han publicado ya, varios pormenores sobre los estragos que el desbordamiento del Ebro ha causado en aquella capital y sus inmediaciones.

El puente de Piedra estuvo casi totalmente cubierto por las aguas, saliendo el río de cauce hácia la parte donde antes se hallaba la puerta de D. Sancho, á pesar de que el pretil tiene siete metros, mas metro y medio que necesitó subir aquel para lamer la base de dicho dique. Es decir que las aguas se elevaron allí unos nueve metros.

Las copas del arbolado de los viveros ribereños tienen la extremidad llena de inmundicia, lo cual demuestra que el río las cubrió completamente.

Las casas de labor de la ribera han quedado en una situación lamentable de verdadera ruina, y sus huertas y jardines son actualmente una playa de arena, que en mucho tiempo no dará producto alguno.

El arbolado ha desaparecido, y sobre no haber un solo frutal en pié, no hay tampoco señal ni indicio de las semillas alimenticias que una hora antes de la inundacion vegetaban lozanamente.

Las aguas arrebataron cuanto existia en los lavaderos, arruinando sus casas y casetas. Tambien han quedado arruinados muchos edificios del Arrabal, que fué inundado en su mayor parte, quedando los demás muy resentidos.

La casa de campo denominada Torre de Bruil, que era uno de los mejores jardines de horticultura de España, ha sufrido daños de gran trascendencia.

Desgracias personales ha habido bastantes, segun la carta, si bien no tantas como se creyó y dijo al principio; pero descorazona considerar el número de familias honradas, laboriosas y bien acomodadas antes, que han quedado reducidas ahora á la más absoluta miseria.

Lérida. Dicen que se han recibido en aquel gobierno de provincia noticias de haberse hecho en el distrito de Bosot, partido de Viella, las elecciones para diputados provinciales, por no tener conocimiento los alcaldes de la suspension á causa de las grandes nevadas que interceptaron por completo todas las comunicaciones.

El candidato monárquico-democrático Luis Aixalá, ha obtenido una inmensa mayoría; y en los pueblos más importantes del distrito la unanimidad.

Córdoba. El terremoto que se sintió en aquella capital el viernes se reprodujo el sábado, extendiéndose hasta Sevilla, segun vemos en un periódico de esta última capital.

Pontevedra. El día 19 á las diez y media de la mañana salió de Vigo con rumbo al Norte la fragata francesa *Heroína*, que regresó, fondeando en las Cies, poco después del mediodía, á causa sin duda de la gruesa mar y temporal de viento que reinaba en aquella costa.

GACETILLA.

La Africana.—Como en la polémica establecida entre *La Correspondencia* y *El Imparcial* al juzgar esta ópera, citan nuestra opinion y aparece contradictoria, debemos manifestar que no nos asociamos al severísimo juicio de *El Imparcial*, y que los ligeros defectos que hayamos notado en la ejecucion, entre ellos la supresion de un trozo musical, bellísimo del último acto, están compensados con la perfeccion con que desempeñaron su cometido todos los artistas que tomaron parte, y que no merecia lo poco tachable que en ella hubiera las censuras tan apasionadas que fulmina *El Imparcial* contra cantantes siempre aplaudidos y de un mérito extraordinario, y que no es natural hayan ido todos simultáneamente á perderlo precisamente al cantar la *Africana* y tan solo por no hacerlo á gusto de nuestro colega, que no forma dogma.

Tamberlik, la Ferni y Giraloni, siguen siendo lo que antes han sido, y sus grandes condiciones artísticas insistimos en creer que no han padecido eclipse alguno en la *Africana*.

de su conducta, y del pretendido, entre su actitud de entónces y de hoy, la reconvencion de inconsecuencia.

Este deseo proviene de la firme convicción de que la justa apreciación y el exámen imparcial de las recíprocas necesidades no puede ménos de ejercer el más favorable y provechoso efecto para ambos im-

Segun las nociones comunes, más bien se debería pensar que el gobierno de S. M., al mantenerse apartado de la guerra de los años 1854 y 55, más bien había merecido reconocimiento por parte de la Rusia pero no que puede deducirse de esa reserva misma una restricción ulterior de la libertad de su juicio.

Con buena intencion, no obstante, he evitado la continuacion de una polémica por medio de un cambio de despachos, polémica que hubiera podido llegar á ser perjudicial á nuestro deseo de resolver una grave cuestion en una disposicion de ánimo recipro

Se reza de San Policarpo, mártir, con rito doble.
Visita de la Côte de María.—Nuestra Señora d
la Esperanza en Loreto.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

| MADRID. | ALICANTE. | BARCELONA. | CADIZ. | MÁLAGA. | SANTANDER. | SEVILLA. | VALENCIA. | PLAZAS EXTRANJERAS. | |
|---|--------------------------|---|---|---|--|---|--|---|--------|
| Fondos públicos. | Movimiento de buques. | Movimiento de buques. | Movimiento de buques. | Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 23. | Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 23. | Mercados. | Movimiento de buques. | EL HAYRE. | |
| COTIZACIÓN OFICIAL. Último precio Día 24 Día 25 | DÍA 24.—ENTRADAS. | DÍA 23.—ENTRADAS. | DÍA 23.—ENTRADAS. | Daño. Benef. | Daño. Benef. | Reales. Cént. | DÍA 23.—ENTRADAS. | Mercado. | |
| Consolidado..... 27 10 27 10 | No hay aviso. | Bergantin francés <i>Anne Marie</i> , en lastre, de Villanueva.—Corbeta noruega <i>Laud Pepta</i> , con New-Harinas y otros efectos de Valencia.— <i>Laud Moisés</i> , con vinos de Tarragona.—Ade más 9 buques de la costa de este Principado. | Vapor <i>Capricho</i> , de Sevilla, y salió el mismo día para Santander un falucho de Moquer. | Alicante..... Barcelona..... Cadix..... Coruña..... Madrid..... Santander..... Sevilla..... Valencia..... Valladolid..... | Alicante..... Barcelona..... Cadix..... Coruña..... Madrid..... Sevilla..... Valencia..... Valladolid..... | Trigo..... Cebada..... Garbanos..... Aceite..... Altramuzes..... Pernos: libra..... | Vapor <i>Prorenal</i> , con potasa de Barcelona y Marsella.—Vapor <i>Madrid</i> , con tejidos de Barcelona y Cádiz.—Vapor <i>Jaime I</i> , con tejidos y otros efectos de Palma.— <i>Laud Dolores</i> , con sal y corcho de Cádiz. | Franc. | |
| Papeales..... 27 20 27 20 | DÍA 24.—SALIDAS. | Ninguna. | DÍA 23.—SALIDAS. | Londres a 90 días..... 50 60 | Londres a 90 días..... 50 50 | Movimiento de buques. | DÍA 23.—SALIDAS. | Algodon: los 50 kilogramos De Estados-Unidos: de 80 a 115 | Franc. |
| A fin de mes..... 27 30 27 30 | No hay aviso. | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Descuento del Banco de Málaga 9 por 100. | Descuento del Banco 5 por 100 anual. | Ninguna. | Vapor <i>Madrid</i> , con calzado para Cádiz y Málaga.—Vapor <i>Prorenal</i> , con naranjas para Marsella. | Algodon: los 50 kilogramos Cacaos: id..... | Franc. |
| Exterior..... 27 30 27 30 | No hay avi-o. | BARCELONA. | BUQUES A LA CARGA. | Mercado. | Mercado. | DÍA 23.—ENTRADAS. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Deuda del material..... 27 30 27 30 | BUQUES A LA CARGA. | Bolsa del 23 Enero. | BUQUES A LA CARGA. | Café, el..... 340 | Trigos..... De 2.ª cl. 62 56 | DÍA 23.—SALIDAS. | Vapor <i>Charles Howard</i> , saldrá el 14 del corriente para Londres. Consignatario, Sola Llobet; Plaza de la Pelota, núm. 6 | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem del personal..... 27 30 27 30 | No hay avi-o. | EFFECTOS PÚBLICOS. Último precio. | BUQUES A LA CARGA. | Cacaos id..... 1140 | Harinas: El barril..... 18 30 | BUQUES A LA CARGA. | Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 24. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Billetes hipotecarios..... 27 30 27 30 | BARCELONA. | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 1.ª cl. 64 | Acetate..... 50 | VALLADOLID. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem de 2.ª serie..... 27 30 27 30 | Bolsa del 23 Enero. | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 2.ª cl. 62 56 | Almeida, faneja..... 83 | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Banco de España..... 27 30 27 30 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 3.ª cl. 60 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Bonos del Tesoro..... 27 30 27 30 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 4.ª cl. 58 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Ferrocarriles. | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 5.ª cl. 56 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Oblig. de 2.000..... 50 10 50 10 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 6.ª cl. 54 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem nuevas..... 50 10 50 10 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 7.ª cl. 52 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem de 20.000..... 50 10 50 10 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 8.ª cl. 50 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem nuevas..... 50 10 50 10 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 9.ª cl. 48 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Bolsa de Londres del día 23 de Enero. | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 10.ª cl. 46 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| 5 por 100 interior español, a 29 1/2 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 11.ª cl. 44 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem exterior id. a..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 12.ª cl. 42 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Idem de 3 por 100 francés, a..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 13.ª cl. 40 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| El empréstito a..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 14.ª cl. 38 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Consolidados ingleses, a..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 15.ª cl. 36 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras. | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 16.ª cl. 34 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Daño. Benef. | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 17.ª cl. 32 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Alicante..... par | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 60 | BUQUES A LA CARGA. | Trigos. De 18.ª cl. 30 | | BUQUES A LA CARGA. | BUQUES A LA CARGA. | Algodon: id. de 77,50 a 80 00 | Franc. |
| Almería..... 1/8 | Idem exterior..... 50 60 | Idem exterior..... 50 | | | | | | | |